

## ALEGATO A FAVOR DE UNA TEOLOGÍA MÁS SIGNIFICATIVA HOY\*

### INTRODUCCIÓN

En el momento en el que me despido, por imperativo de la edad alcanzada, de mis tareas académicas –iniciadas en el Seminario de Cochabamba (Bolivia) en el año 1966 y continuadas en este Instituto de Pastoral hasta hoy mismo– siento la imperiosa necesidad de dar gracias. Gracias muchas y a muchos.

Fue en el año 1972 cuando inicié –por invitación de Casiano Floristán, entonces Director del Instituto– mi andadura como profesor en este Centro, haciéndome cargo, creo recordar, de unas clases sobre Eclesiología y un Seminario sobre Teología de la liberación. Poco después me ocupé también de la Cristología y de las Relaciones entre fe y política, y, más adelante, de Corrientes actuales de teología y de Revelación y fe. Gracias, pues, en primer término a Casiano. A su invitación debo el haberme incorporado a las tareas que hoy, tras 33 años, he de dar por finalizadas.

Gracias también a tantos alumnos y alumnas –a estas alturas se cuentan ya por unos cuantos miles– con los que he tenido la inmensa suerte de relacionarme durante todos estos años. Alumnos y alumnas procedentes de tantos y tan distintos países, no pocos con riquísima y diversa experiencia pastoral acumulada, con ejemplar disposición para recibir todo lo que uno ha sido capaz de comunicar. En este Instituto creo que se cumple para el que intenta enseñar aquello de que es más lo que se recibe que lo que se da. Me gustaría

\* Última lección académica (5-10-2005) en el Instituto de Pastoral de la UPSA, Campus de Madrid.